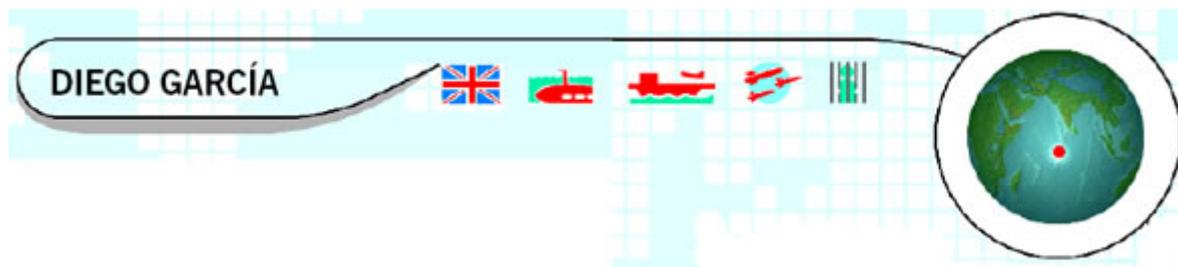


Islas estratégicas

[Ana Mangas](#)

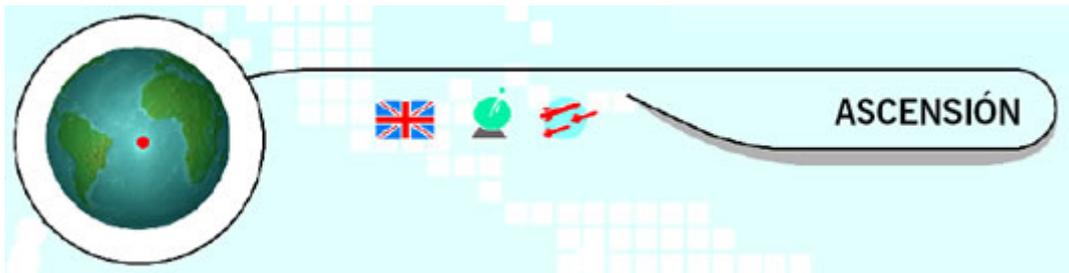
EE UU y Reino Unido poseen tesoros únicos en el escenario geopolítico: Diego García, Guam y Ascensión son bases militares clave en los principales océanos del planeta. Desde estas islas, se logra un alcance global, se hacen guerras y se vigila el mundo.



Si EE UU emprendiera una acción bélica contra Irán, Diego García sería una pieza clave. Pero no hace falta recurrir a la *guerra-ficción*. En los ataques contra Afganistán e Irak, esta *joya estratégica* del Pacífico, desde la que se controla Oriente Medio y la mitad de Asia y África, fue vital como plataforma para los bombarderos de largo alcance B-52 y B-2.

Diego García, 44 kilómetros cuadrados de tierra británica alquilada a Washington desde 1966 hasta 2016, sirvió para acorralar a la URSS y a China durante la guerra fría. Hoy, aún es indispensable para los intereses de la superpotencia en Oriente Medio y en países africanos como Somalia, así como para vigilar las actividades de los nuevos *jugadores globales*, China e India, y puntos estratégicos como el estrecho de Ormuz, por donde pasan 17 millones de barriles de crudo al día.

Con un moderno aeropuerto, unos 2.000 militares y unas completas instalaciones, esta idílica isla tiene de todo, excepto población autóctona. La deportación ilegal de los cerca de 2.000 habitantes del archipiélago de Chagos –al que pertenece Diego García– es uno de los episodios más bochornosos del Estado británico, que acordó en secreto con EE UU *limpiar* el enclave antes de arrendárselo. A esto se añade la denuncia, por parte de Amnistía Internacional, de la existencia de cárceles secretas de la CIA en esta *huella de libertad* –apodo estadounidense dado a la isla–, cuyo alquiler con toda probabilidad se renovará en el futuro.

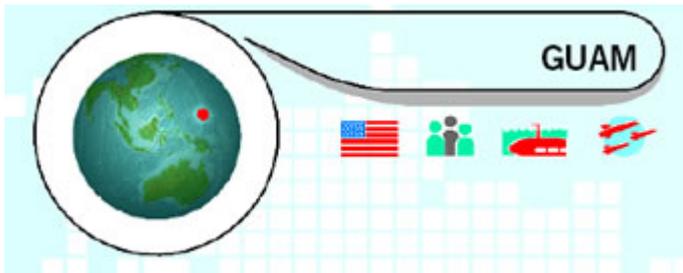


El islote británico de Ascensión ocupa una superficie de 91 kilómetros cuadrados y se ubica en el corazón del océano Atlántico. La isla, a medio camino entre Latinoamérica y África, alberga el aeródromo de Wideawake, una instalación utilizada por las Fuerzas Armadas de Reino Unido y Estados Unidos.

En concreto, este emplazamiento militar es una base secreta que Londres arrendó a Washington en 1956 y ahora constituye uno de los nodos de comunicación más relevantes del Pentágono. De igual modo, este complejo juega un papel esencial como centro de abastecimiento y proyección de tropas en todo el mundo. A pesar de ello, su relevancia estratégica es menor que la de Guam o Diego García.

Dependiente de Santa Helena y muy utilizada durante la guerra de las Malvinas, Ascensión también acoge un centro de seguimiento de satélites y desempeñó una destacada labor en las aspiraciones espaciales norteamericanas al albergar una oficina de la NASA.

Aunque no hay población indígena, 1.100 personas habitan Ascensión, entre tropa (alrededor de 350 militares británicos y estadounidenses), contratistas y trabajadores *importados* desde el cercano islote de Santa Helena.



Anclada en mitad del Pacífico, esta isla tropical de 550 kilómetros cuadrados se ha convertido desde la Segunda Guerra Mundial en una de las bases estadounidenses con más valor geopolítico. Además de facilitar el desplazamiento de tropas hacia China, el estrecho de Taiwan y Corea del Norte, Guam se erige como un bastión estratégico en la *cruzada* que la Administración Bush ha emprendido contra el terrorismo islamista por su cercanía al sureste asiático.

El Pentágono tiene soldados destacados en dos puntos de este territorio: el puerto de Apra, un complejo naval protegido donde pueden fondear portaaviones, y el aeródromo de Andersen, la mayor instalación militar de Guam. Asimismo, la isla es puerto de referencia de dos submarinos nucleares (de hecho, ya hay otro en camino) y es paso obligado para los bombarderos de largo alcance y las naves espía que surcan el teatro de operaciones asiático. Del mismo modo, Washington moverá 8.000 soldados desde Okinawa (Japón) a este islote antes de 2014.

Base de una estación de telecomunicaciones, este territorio cedido a Estados Unidos por España tras la guerra de 1898 –aunque luego sufrió tres años de ocupación nipona– está habitado por 170.000 personas (mayoritariamente nativos de etnia chamorra) y por 2.900 militares.



Fecha de creación
8 junio, 2007